

raréis por el sur; también tiraréis por la sementera de riego (Amilpampa), y en la tierra florida (Xochitlalpan). Y en habiendo flechado y cobrado a los dioses, el azul celeste, el amarillo, el blanco y el rojo, águila, tigre, culebra, conejo, etc., luego pondréis a Tozpan, Ihuitlxiuhnel, a guardar a Xiutecuhli...

Antes de continuar quiero enfatizar que estoy hablando de los concheros, no de los miembros ortodoxos de la mexicanidad o danzantes de la chitontequiza. Son danzantes que cumplen con todas sus obligaciones con relación a los santos católicos, aunque algunos, en lugar del súchil o la Santa Forma, veneran al nahui ollin, introducido también por Andrés Segura. Sin embargo, en sus alabanzas incorporan muchos elementos prehispánicos.

A continuación daré ejemplos de algunas alabanzas a las que me he referido, entre ellas las alabanzas en náhuatl de Flores Moncada y de Andrés Segura, quienes no eran hablantes nativos sino que aprendieron el náhuatl posteriormente. Hernández (2007: 71) incluye en su libro el canto de permiso en náhuatl de Andrés Segura, con relación al cual dice: “aunque la mayoría de los jefes antiguos reconoce no saber de la existencia de un permiso en náhuatl”, el general Andrés Segura Granados introdujo su uso en la década de los ochenta para ser cantado durante las ceremonias que él promovía en honra a los señores Cuauhtémoc y Cuitláhuac y en la conmemoración de la “defensa heroica de México-Tenochtitlán”. El primer verso dice